



La versión válida es siempre la pronunciada.

10.07.2017. LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

INTERVENCIÓN DEL MINISTRO EN EL ACTO DEL X ANIVERSARIO DE CASA ÁFRICA

Dice un proverbio africano: “hay más sabiduría cuando se escucha que cuando se habla”. Es una máxima que a menudo ignoramos. Yo hoy trataré de seguirla, porque he venido aquí, sobre todo, a escuchar.

He venido a escuchar porque el X aniversario de Casa África ha congregado en este Teatro Pérez Galdós a algunas de las personas que en nuestro país, más saben, más quieren y más se comprometen con el continente africano.

También he venido a escuchar a los Embajadores africanos en Madrid, con quienes hace poco tuve el placer de compartir un almuerzo y que son nuestros interlocutores de privilegio en este viaje hacia el conocimiento mutuo. Y además he venido a escuchar a nuestros embajadores en África, que a diario ponen en práctica nuestra política africana, ayudando a nuestros compatriotas, acompañando a nuestras empresas y a nuestras ONG; haciendo, en definitiva, lo que mejor hace un Embajador: catalizar de todas las corrientes positivas entre dos países.

Todos hemos venido hasta aquí por un mismo motivo: celebrar los diez primeros años en la historia de Casa África. Esta institución se ha ganado, a base de entusiasmo e iniciativa, un lugar en el paisaje urbano de Las Palmas y también en el entramado social, cultural y económico de las Islas Canarias. Así que no tengo que explicar a los canarios qué es una Casa, pero sí me parece útil hacerlo para aquellos que, con motivo de este Aniversario, se acercuen a ella por primera vez.

Queridos amigos,

una Casa es una institución peculiar; una aportación singular de España al terreno de la diplomacia pública. Si tuviera que definirla con pocas palabras, diría que es un punto de encuentro entre personas, instituciones, movimientos, sensibilidades. Una caja de resonancia donde caben todos los sonidos de un continente: la cultura, la economía, la política, la ciencia, el arte, la investigación... Lo único que no cabe en una casa es el lugar común, el prejuicio y la ignorancia: los muros mentales que tan a menudo condicionan nuestra percepción de los demás.

Es imposible hacer todo lo que una Casa hace sin el compromiso de las autoridades autonómicas y locales, y ese compromiso es evidente en el caso de las Islas Canarias. La proyección de estas islas, en particular hacia África occidental, es un pilar esencial de nuestra acción exterior en África. Y es tanto más valiosa cuando se hace desde el compromiso y la lealtad hacia unos objetivos comunes. Por eso doy las gracias al Presidente Canario, mi amigo Fernando Clavijo, y al Alcalde de Las Palmas, Augusto Hidalgo, por su leal colaboración. Trabajando juntos podemos llegar muy lejos, y la solidez de esta casa donde estamos todos, el Gobierno español, el gobierno canario y el



Ayuntamiento de Las Palmas, así lo demuestra.

Casa África celebra más de doscientos eventos al año. Posee una mediateca de más de once mil volúmenes y ha creado una comunidad de 70.000 personas en las redes sociales. Su agenda encarna todo el mosaico del continente africano. Me basta citar alguno actos recientes: primera reunión de diplomacia preventiva en África Subsahariana; primer curso de Partenariados público-privados con la CEDEAO; encuentro de think tanks españoles y africanos...Títulos que, como digo, se explican por sí solos.

Queridos amigos,

La labor de casa África se hace con el mismo espíritu que impregna nuestra política hacia el continente africano. Una política que parte de escuchar y de acompañar los procesos que ya están en marcha un continente que crece, se integra y se democratiza, y que está llamado a jugar un papel esencial en la política y la economía del siglo XXI.

Hemos de seguir sacando el máximo partido a nuestra red de embajadas en el continente africano –que es la cuarta de la UE, con veintidós embajadas– nuestra labor de cooperación, nuestra contribución a las misiones de paz y seguridad en el continente.

Pero sobre todo debemos reivindicar nuestra cercanía a África. No me refiero aquí a nuestra evidente vecindad geográfica, sino a la sintonía con los países africanos. Creo que esa misma longitud de onda la captó muy bien nuestro Presidente, Mariano Rajoy, en sus palabras en la cumbre de la UA en 2014: “yo no vengo a ofrecer nada, porque no tengo nada que los africanos no puedan darse a sí mismos. Yo sólo vengo a pedir que cuenten con España como socio para el crecimiento de África”.

Con ese mismo espíritu, tengo el orgullo de anunciaros que esta misma mañana, en Casa África, hemos lanzado el proceso de elaboración de un nuevo Plan África. Si el cronograma se cumple –y haremos lo posible porque así sea– en el plazo máximo de un año contaremos con un nuevo marco estratégico hacia África, que dé continuidad a los Planes 2006 y 2009, y sirva para dar nuevo impulso a nuestra acción hacia África.

Queridos amigos,

hoy estamos de enhorabuena y es justo reconocer el esfuerzo realizado para llegar hasta aquí: felicito a todo el equipo de Casa África, a quienes participaron de sus comienzos y a quienes hoy en día integráis la tripulación, con vuestro Director General, Luis Padrón, a la cabeza.

Diez años son una cota importante en la vida de toda institución, pero no son –bien lo sabéis– ningún puerto de llegada. Así que toca mirar hacia el futuro de Casa África. ¿Qué pasos seguirán a estos? Pronto lo sabremos, porque como dice otro proverbio africano: “solo los pies del viajero conocen el camino”. Felicidades y adelante.